

Análisis interseccional y animalista de/a través de medios audiovisuales

Ana Carolina Alonso Martínez¹

Me encantan las caricaturas animadas, al hacer veganismo me di cuenta de que en esos medios se reproduce mucho el especismo. Una expresión evidente es cuando se utiliza como insulto la palabra “animal”, inferiorizando y haciendo ajeno así a “lo animal”. O al poner montones de carne para consumo (de ciertas especies ganaderizadas) en las caricaturas como en *La Vaca y el Pollito*. También hay caricaturas con temática o elementos de carácter antiespecista, como *Parasyte*, un anime que deconstruye la figura del humano, su supremacía y especismo a la hora de que el protagonista humano le toca convivir con un *alien* que parasita su mano.

¿Cómo reconocer, desde lo “evidente” hasta lo sutil, nuestras construcciones de poder con otros animales? ¿Sabemos que la representación animal en medios audiovisuales tiene impactos en los animales (incluyéndonos)? ¿Cómo utilizar las caricaturas para dialogar sobre esto? En mi tesis (Alonso Martínez, 2022), elaboré una propuesta metodológica interseccional y animalista, un ejercicio, si se quiere ver así, para facilitar la identificación de especismo y antiespecismo en las caricaturas.

¹ Licenciada en Ciencias Ambientales con especialidad en Ambiente y Sociedad por la UNAM (2022). Excoordinadora de la organización de activismo ambiental y animal Morelia *Climate Save* (2019-2021). Activista antiespecista y feminista, amante y hacedora del arte como medio de transformación.

Para reconocer la discriminación y sus formas específicas (racismo, sexismo, clasismo, capacitismo, entre otras), primero hay que entender qué son y cómo funcionan, lo que no se nombra difícilmente se ve. Luego vamos viendo las diversas formas en las que se expresan a través del lenguaje cinematográfico. Así que primero habrá que hacernos una idea de lo que significa la discriminación animal. Oscar Horta (2010) define el especismo como la discriminación injustificada de aquellos animales que no son clasificados como pertenecientes a una o más especies. Puede estar basada en diversos argumentos, como la capacidad de comunicarse, empatizar, construir cosas, o por ser pequeños o grandes, amigables, por su “función” ecológica o para el humano, por algún decreto divino y muchas más. Se reconocen o atribuyen características, funciones, afectos, que se utilizan para justificar un trato diferenciado jerarquizado en comparación con otros, la discriminación siempre es relacional.

El especismo antropocéntrico pone al humano en el centro y en superioridad a cualquier otro animal. Pero no solo es una discriminación, también es un orden que involucra un extenso conjunto de relaciones naturales y culturales interespecíficas, dispositivos simbólicos, tecnológicos, distribuciones espaciales, afectaciones de los cuerpos, que reproduce sistemáticamente la subordinación y explotación animal basada en la dicotomía humano/animal (Ávila Gaitán, 2017). Explotación que se traduce en la muerte de miles de millones de animales cada año.

Las caricaturas son un dispositivo simbólico, generan significados, cuentan historias, son políticas, re-construyen relaciones y visiones sobre la naturaleza. Visiones que no son neutrales, responden a intereses y agendas, tienen estéticas particulares, el progresismo, la evolución tienen estéticas propias (Haraway, 2013). El antropocentrismo y el especismo por ende también tienen su estética, una forma de acomodar (poner orden) a todo y de valorarlo. Tienen el potencial de reafirmar el consumo de animales, así como el terror a algunos o el amor a otros.

Mi propuesta se posiciona en los Estudios Críticos Animales y de Medios enfocados a abordar la representación de los animales en distintos medios de comunicación (Almirón y Cole, 2015) observando y acudiendo a la intersec-

cionalidad para sus análisis críticos. A grandes rasgos la interseccionalidad es cuando un sujeto o grupo social sufre múltiples discriminaciones al mismo tiempo (Crenshaw, 1989). Como marco epistemológico nos permite desvelar cómo las discriminaciones y sistemas de dominación se construyen entre sí (de forma situada), por ejemplo, el racismo se construye de la mano del especismo y a su vez puede abonar a construir el sexismo. Y tercero, nos hace más evidente la existencia de una lógica de dominación común o muy similar a las diversas discriminaciones. Aquí nombro la metodología como interseccional y animalista porque la gran mayoría del entendimiento, observación y teorización sobre la interseccionalidad no incluye a los animales no humanos, está humanocentrada.

Ahora bien, la “lógica de dominación” que Sesma (2015) identifica desde sus análisis ecofeministas, se conforma de 1) la posesión de un pensamiento jerárquico-valorativo, 2) de dualismos valorativos, y 3) de la lógica que justifica la dominación sobre la base de alguna característica particular de los dominadores. Desde perspectivas animalistas, Melanie Joy (2013) nombra que hay tres componentes que evitan que conectemos psicológicamente con algún animal: cosificar, desindividualizar y dualizar. La base de la metodología es prestar atención a estas lógicas y procesos de relaciones de poder en todo “lo animal”.

Las dicotomías como categorías contrapuestas y jerarquizadas que se asocian a “ciertos animales” o a “lo animal” son parte base de una discriminación animal. Entre feministas, animalistas, ecofeministas, estudios decoloniales, se han identificado una serie de dicotomías jerarquizadas (Adams, 2016; Ávila Gaitán, 2017; Fernández Aguilera, 2019; Maneesha Deckha, 2008; Puleo, 2005; Rodríguez Carreño, 2016; y Sesma, 2015) que tienden a ser hegemónicas y que se suelen interrelacionar, como son las dicotomías humano/animal, hombre/mujer, cultura/naturaleza, centro/periferia, razón/emoción, entre muchas otras. A las mujeres se les suele asociar con las categorías inferiorizadas (naturaleza, emoción, animal, periferia) y al hombre con las más valoradas socialmente, a las “superiores” (humano, cultura, centro, razón), pudiéndose encontrar entonces la dicotomía humano/no humano, humano/naturaleza o incluso hombre/

naturaleza, ¿a qué lado pertenece quién en ciertos discursos e historias? Estas construcciones identitarias van formando esencialismos, y la “identidad humana” (todo lo que se supone es propio de los humanos) termina por no incluir a la diversidad humana. Por ende, a partir de estos esencialismos la otredad se suele animalizar como “lo no humano”, “lo salvaje”, en condición de inferior, no de par (Ávila Gaitán, 2017; Maneesha Deckha, 2008).

Mi primera reflexión ante las conexiones entre las discriminaciones que primero se me hicieron presentes en el activismo vegano fue “pues seguro que los estudios críticos feministas sobre el cine pueden aportar muchas herramientas de análisis sobre la representación de los animales, ya que tienen más tiempo analizando las formas en que se cosifica, vulnera, subordina a la mujer”. Pues bien, retomemos a Laura Mulvey (1988), ella ya había hecho mención de que el cine centra la atención en las formas humanas, la escala, el espacio y el tiempo son antropomórficas, en específico la forma del hombre. Esta estética se va desvelando si prestamos atención a los sujetos y su relación con la narrativa, el espacio, las categorías, etc. Si queremos desvelar la discriminación animal, prestemos atención a todos los animales.

Para abordar el poder en lo audiovisual retomo el análisis foucaultiano (2000) sobre la visibilidad, ¿quién es visible o invisible (presente o ausente) y de qué forma? ¿Se es visible en tanto sujeto u objeto, como un ser con poder o un ser dominado? También sumemos la observación de los referentes ausentes (Adams, 2016) ¿Hay algún sujeto al que se hace referencia, pero no está presente? El más típico es el sujeto que hay detrás de un pedazo de carne, como Lisa Simpson nos lo recuerda imaginando un borrego que le habla cuando ella tiene su cadáver-carne en su plato. Otro ejemplo es la niña humana que está como referente ausente en el personaje de Vaca del programa de *La Vaca y el Pollito*. Vemos la caricatura de una vaca, pero desempeña todos los roles de una niña humana de ciudad, va a la escuela, depende de sus padres humanos, es bípeda, habla inglés con una voz infantil y femenina, baila y le gustan los juguetes. Pero cuando Vaca produce leche –con sus grandes ubres– y busca venderla (Imagen 1, 2 y 3) se sexualiza a la niña humana y se normaliza la explotación de las vacas, pues una vaca necesita embarazarse para producir

leche, ni una niña ni una Vaca tendrían que comercializarse para cumplir “esa función reproductiva y lechera”. Incluso el veterinario la trata de forma sexual al tocar sus ubres, besar sus manos y halagarla.



Imagen 1, 2 y 3. *La Vaca y El Pollito* (1997-1999) Temporada 1. Episodio 2 Parte B: Trabajo de medio tiempo. Minutos 8:54 - 11:41 Estudio: Hanna Barbera.

La metodología interseccional animalista

La metodología la construí a partir de retomar los conceptos anteriores y aplicarlos al análisis de dos caricaturas principalmente: *Parasyte* (Kiseijuu, 2014-2015) y *La Vaca y el Pollito* (Cow and Chicken, 1996-1999), ambas las vi en la adultez y en mi niñez respectivamente. En *Parasyte* esperaba encontrar más expresiones antiespecistas que especistas y en *La Vaca y el Pollito* al contrario, por el tipo de narrativa y elementos que recordaba e identificaba a primera vista en ambos productos. A partir de estos análisis afiné la metodología y la organicé en la siguiente propuesta a modo de ejercicio de observación y reflexión:

- 1) Identifica a los animales humanos y no humanos que aparecen en la caricatura o producto audiovisual. Ya sean vivos, muertos o como objetos, palabras y sonidos que hagan referencia a animales. ¿Qué animales son visibles (están presentes)?
- 2) Describe el desarrollo de esos animales o lo animal a través de los siguientes cinco elementos cinematográficos: cuerpo y psique del animal,

la narrativa, el sonido (voces, música, efectos de sonido), el movimiento (del cuerpo, de la cámara) y la gráfica (colores, objetos, luz, planos, encuadres, ángulos, niveles). Al describir nos damos cuenta de muchas cosas, especialmente patrones y relaciones, ¿cuál es el rol de ese animal en la situación en la que está?

- 3) Al describir seguro vamos usando muchos adjetivos y otras categorías, identifica a qué categorías se acercan los sujetos, presta especial atención a las categorías usualmente contrapuestas como cultura/naturaleza, humano/animal, racional/emocional, pero explora todas las que se te ocurran y sus vínculos.
- 4) Ponte a observar si alguna(s) característica(s) de los sujetos están siendo valoradas o si un sujeto con ciertas características es valorado (positiva o negativamente, como inferior, superior, bueno, malo, etc.). ¿Hay patrones?
- 5) Compara con otros animales las características, experiencias y los tratos, ¿hay tratos diferenciados entre sujetos? ¿cuáles? Esos tratos pueden ser a través del lenguaje cinematográfico, como la luz, la música, los ángulos de la cámara, todo eso forma parte de la manera en que se trata a los sujetos y se cuenta la historia. La cámara y la narrativa pueden tratar diferente, a algunos se les da más tiempo en pantalla, se les usa de chiste siempre, se les dibuja con más detalles y se les da más expresividad, se les deja en la oscuridad o en la luz, algunos sujetos no pueden acceder o salir de ciertos espacios, etc. Ahora bien, esos patrones y tratos diferenciados, ¿son porque el sujeto tiene necesidades diferentes?, ¿o se dan porque hay una relación de poder que se traduce a la creación de un grupo (con ciertas características) vulnerable a ser explotable, consumible, violentable, matable, inferior en diferencia con otros? ¿Las diferencias son por especie (compara entre especies) o por algunas otras categorías como el sexo, la etnia o un conjunto de ellas?
- 6) Finalmente al distinguir si hay o no una violencia o discriminación, habrá que preguntarnos, ¿se normaliza? Como en *La Vaca y el Pollito*, donde todos los animales utilizados como ganado en la sociedad ahí también

aparecen como consumibles a diferencia con los humanos y se construye como algo risible. O ¿se confronta la discriminación?, como la confronta Spirit, el corcel indomable, y su amigo Lakota al liberarse de los colonizadores ingleses, dos grupos vulnerados, categorizados y tratados como “salvajes a domesticar”, dos grupos que se resisten y se liberan.

¿Qué tipo de cosas logramos ver con la metodología que a veces no es tan evidente?

Por ejemplo, una historia muy común es la de los *aliens* que llegan a la Tierra y que comen o exterminan a los humanos. *Parasyte* también trata de *aliens* que comen humanos, hay una “lucha entre especies”, sin embargo, cuenta una historia muy diferente a la vez. Si describimos a los parásitos de esta serie animada, vamos viendo que son complejos, algunos desarrollan empatía, algunos son inteligentes, otros torpes, otros son más violentos, sufren, necesitan comer, necesitan de otros para sobrevivir. Describimos a los humanos y también algunos son empáticos, algunos son violentos, inteligentes, torpes, también comen a otros seres vivos (incluso a humanos) para sobrevivir o divertirse. La forma en que se construyen a los sujetos de esa narrativa no es esencialista y se dialoga alrededor de los esencialismos de “lo humano y lo no humano”, hay una idea central entre los dos grupos comúnmente contrapuestos: “los humanos y parásitos son parientes, ambos vulnerables”. Los ángulos de la cámara y los tiempos también cuentan cierta historia, a los *aliens* se les da tiempo en la cámara, se encuadra su sufrimiento, su perspectiva, sus intereses y miedos. Otros elementos son la música y los colores, cuando los policías cazan a Reiko, una mujer parásita que busca entender la razón de su existencia y tiene un bebé humano, pero también ha comido diversos humanos, no se vitorea su muerte. No es una escena de cacería y victoria, el paisaje y su vestido son blancos como la paz en Occidente y como el luto en Japón, su sangre mancha el blanco, su asesinato está envuelto de una atmósfera con música tranquila, un poco triste, nadie celebra su muerte, ni la cámara, ni los personajes, ni la música.



Imagen 4, 5, 6 y 7. *Parasyte: The Maxim* (2014-2015). Capítulo 18. Más que humano. Minuto 00:24 - 10:45 Estudio: Madhouse

Así que si todo suele estar a la medida y estándares de los humanos (hegemónicos de cada situación), preguntémosnos por los otros no humanos, por las otras escalas, tiempos, espacios, sentidos cognitivos, intereses, interacciones no humanas ¿Dónde están? ¿Cómo están? Ante un sistema que constantemente pone en el centro la historia de los humanos y su perspectiva, a veces lo antiespecista es mostrar esas realidades no humanas, a veces no hay una lucha de poder en el interior de la historia mostrada, solo reconocimiento desde el cuidado a esos otros y sus realidades, considero que eso es antiespecista en una sociedad altamente especista.

Finalmente hay ciertas narrativas y discursos a los que hay que prestarles mucha atención, como la de la supervivencia del más apto, la cadena alimenticia, desarrollismo, cazador-cazado, porque suelen utilizarse para designar quién (sujetos con x característica) merece sobrevivir o recibir ciertos tratos, humano o no humano. Pero si se hace uso de esas narrativas para deconstruirlas puede ser antidiscriminación, antidominación. La metodología y el análisis categórico sirven como pregunta, como herramienta de observación, trata

de quitar el velo especista de nuestros ojos en el proceso de forma situada, teniendo en cuenta la estructura, pero también las especificidades.

Referencias

- Adams, Carol J. (2016). *La Política Sexual de la Carne: Una teoría crítica feminista vegetariana*. Ochodoscuatro ediciones.
- Almirón, Nuria, y Cole, M. (2015). Introduction: The convergence of two critical approaches. In *Critical Animal and Media Studies* (pp. 15-22). Routledge.
- Alonso Martínez, Ana Carolina. (2022) Identificación de especismo y antiespecismo en la animación relacionada a temas ambientales: un acercamiento desde la interseccionalidad.
- Ávila Gaitán, Iván D. (2017) *Rebelión en la Granja; biopolítica, zootecnia y domesticación*. Desde abajo: Bogotá.
- Crenshaw, Kimberle. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, Vol. 1989: Iss. 1, Article 8.
- Deckha, M. (2008). Intersectionality and posthumanist visions of equality. *Wis. J.L. Gender & Society*, 23, 249.
- Fernández Aguilera, L. (2019). Feminismos y liberación animal: alianzas para la justicia social e interespecie. *Tabula Rasa*, (32), 17-37.
- Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Haraway, D. J. (2013). *Primate visions: Gender, race, and nature in the world of modern science*. Routledge.
- Horta, O. (2010). What is speciesism? *Journal of agricultural and environmental ethics*, 23(3), 243-266.
- Joy, M. (2013). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*. Colección LiberÁnima. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Mulvey, L. (1988). *Placer visual y cine narrativo*. Valencia: Episteme.
- Puleo, A. H. (2015). Ese oscuro objeto del deseo: cuerpo y violencia. *Revista Investigaciones Feministas*, 16, 122-138.
- Rodríguez Carreño, J. (2016). *La relación entre las dicotomías cultura-naturaleza, hombre-mujer y humano-animal en el pensamiento feminista* (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).
- Sesma Velasco, A. (2015). Género y valores: aportaciones de las mujeres al debate sobre la consideración moral. *Dilemata*, (18), 259-279.